La magia de volar

El corazón aprisionado entre las costillas
le pide al alma que vuele



2023

Teresa Mascorro Marrufo

La magia de volar

El corazón aprisionado entre las costillas
le pide al alma que vuele

Teresa Mascorro Marrufo

La magia de volar

Germán Cravioto
Edición

Contacto:
facebook.com/craviotoeditores
gcravioto@hotmail.com

Impreso y hecho en México

Índice

Infancia

Quiero volver a mi infancia,
disfrutar aquellas tardes
en los brazos de mi madre,
inhalando su fragancia.

Descalza, recorrer las calles
polvosas y empedradas.
Encontrar cosas invaluables
en la basura tiradas.

Jugar con mis amigos,
rodar dentro de llantas,
contar chistes malos
y reír a carcajadas.

Saltar en los charcos,
atrapar sapos y ranas;
hacer hermosos barcos
con ilusiones cargadas.

Trepar árboles con astucia,
sin preocuparme de nada.
Con la cara siempre sucia,
pero limpia la mirada.

Sin ti

Que por ti lloré…
puedes presumir al mundo,
no lo negaré.
Es un tormento que ya superé.
Contigo conocí el infierno,
un día escapé y hoy sin ti
aprendí a disfrutarme.
Si pequeña me vi
hoy me siento gigante.
Camina sin mí
y no voltees a mirarme,
porque vas a descubrir
que la mujer que dejaste
fue el lujo más bello
que la vida jamás
volverá a regalarte.

No más

Se murió la que bailaba
gratis en tu cama.
Se consumió de hambre y ganas
por darte todo y nada recibir.
Con ella se fue la inocencia
y no va a revivir.
Se murió la ingenua y nació la otra
que no es para ti.
Al fin se acabó tu tonta,
busca ahora a quién hacer sufrir.
La puerta está abierta,
vete y no vuelvas…
Llévate tus migajas,
no dejes nada,
te hacen más falta a ti.

Agave

Bendito agave, nunca te acabes,
reprodúcete más.
Tu color azul tan elegante
desata aquello que sabes provocar.

Cuando tus jugos se destilan
y caen en mi boca sedienta de amar
curan heridas que alguien ha dejado
o por el contrario me hacen recordar.

Que importa si te bebo a prisa o de a poco
en un shot o una copa de cristal;
elixir que a mi paladar vuelve loco,
alarde de mi tierra y orgullo internacional.

Me encanta sentir que enciendes mi sangre,
transformado en tequila, alimento espiritual.

Cielo e infierno

Te espero como el tonto que anhela
la compasión de un huracán.
La lluvia y el llanto me hacen amarte
y a la vez odiarte más.

Y qué más da,
si extrañarte me hace daño,
prefiero morir en tus brazos
que vivir en soledad.

Eres lo prohibido,
la llama que me enciende
y me hace volar,
amor que condena…
cielo e infierno,
luz y oscuridad.

Solo sé que te espero
envuelta con el velo del deseo
y a la vez ruego al cielo
que no vuelvas jamás.

Navajas en mi vientre

Me siento a la mitad
y no es cosa de mi mente;
el ardor y la resequedad
son una lenta muerte.

Esta enfermedad
mata silenciosamente,
lacera mi feminidad
y pone navajas en mi vientre.

Aniquila mi seguridad
cuando estoy con el hombre que amo
y no puedo responderle.

Él cree que lo engaño,
mi dolor no lo entiende.
Muchas veces me desgarro
y finjo que no duele.

Alas rotas

No me escribas,
ven y abrázame fuerte.
Tus palabras son vacías
si no puedo verte.

El corazón se desangra sin ti,
poco a poco se amarga
y por dentro mi alma
agoniza y pierde la calma.

Quisiera levantar mis alas,
volar lejos y olvidar;
lo intento y por más que quiero
no logro despegar.

Derrumbada sobre el suelo,
sangrando llevo mis heridas
sin que nadie note
que me estoy muriendo en vida.

Itzel

Ayer te vi
jugar entre muñecas.
Te confundí,
parecías una de ellas.

Al anochecer apagué tus miedos
y te encendí las estrellas.
Al amanecer eras una mujer
convertida en princesa.

Sé que empiezas a vivir
tu propio cuento de hadas.
Disfrútalo, mi amor,
lucha por lo que amas.

No tengas miedo a volar,
extiende tus bellas alas.
Tu felicidad
siempre alegrará mi alma.

Eres

Tú eres esa historia que no se cuenta
porque la gente común jamás entenderá.
Eres un suspiro en mi sonrisa indiscreta,
eres un misterio sin descifrar.

Contigo las mariposas son eternas,
van pintadas de un discreto color,
las llevo guardadas donde nadie entra
y vuelan libres cuando hacemos el amor.

Ave

No te puedo amar.
Me quieres atada a ti
y yo así no sé volar.
Soy ave que vuela libre,
no papalote
que se acerca y aleja según tu voluntad.
Ser libre es el tesoro más grande
y yo con eso no sé jugar.
Las jaulas jamás serán bellas
están hechas de egoísmo e inseguridad.
Vete con tu amor a otra parte,
yo no pertenezco a nadie…
Mi amor propio es mi libertad.

La mariposa

Se muere la mariposa
entre las flores del jardín,
en silencio solloza,
no tiene fuerza para vivir.

Sus alas se quebraron
como si fueran de cristal.
Sola y triste se ha quedado
en el suelo sin poder volar.

Tiene miedo,
ha perdido la esperanza.
Sólo mira al cielo,
ese cielo que ama y no alcanza.

Su dolor es tan fuerte
que no lo puede soportar.
Sonríe ante la gente
y por dentro se siente ahogar.

Enamórate de mi alma

Quiero que ames a la mujer
más que a la dama.
Enamórate de mi alma y mi ser.
Abrázame cuando pierda la calma.
Quiero sentir en tus brazos
que todo va a estar bien.
Sé que cada día
mi cabello se va llenando de canas
y las arrugas aparecen en mi piel.
No me pidas que intente ser delgada,
pues mi figura redondeada
es consecuencia de los hijos
que con amor te regalé.
¡Te ruego que en las noches de desvelo,
cuando la menopausia haga su juego,
me hagas el amor solo con besos
y la ternura de un bello amanecer.
Desde el primer día
que te cruzaste en mi vida
tu sonrisa comprensiva
es la caricia más bonita
que hace erizar de amor mi piel.

Cautiva

No me dejes sola,
te dije mil veces.
No me dejes sola,
te imploré con la mirada.
Fue inútil.
No me escuchaste,
no me mirabas.

Mis labios resecos,
mi piel abandonada…
mis ansias de mujer
con agua se apagaban.

Deseaba tanto tus caricias,
un te amo, sentirme amada,
pero enmudeció tu voz,
me aislaste en una jaula.

Lo siento, vida mía,
si te lastiman mis palabras.
Te digo adiós,
no nací para vivir cautiva
cuando dios me ha dado
tan grandes alas.

Solté tus alas

Te dejé ir.
Solté tus alas
para no lastimarte
y que fueras feliz.

Te vi partir
y mis lágrimas ahogaban
a las mariposas que un día
revolotearon por ti.

Tu nombre gritaban
en un último suspiro por vivir,
y con sonrisa disfrazada,
sin titubear… te despedí.

Te dejé partir.
No fue que no te amara,
por el contrario,
mi alma moría
por correr detrás de ti.

Mi abuelo el carpintero

Sola y con miedo,
lo busco, pero no está.
Mi abuelo el carpintero
se fue y no volverá.
Pero el aroma a aserrín
trae su recuerdo
de manera tan sutil,
como hoja al viento;
pero como fusil
en mi corazón directo,
me lleva a descubrir
un gran secreto:
la llave para abrir la puerta
y escapar en cualquier momento;
en forma de hoja y lápiz
para que fluyan mis sentimientos
hacia mundos mágicos, feliz,
junto a él, voy conduciendo.

Acaricia mi alma

Hace más frío adentro que afuera,
me empiezo a congelar.
La soledad es buena,
pero sin exagerar.

Tengo ganas de unos brazos
que no me quieran soltar,
y enamorarme de alguien
que me sepa amar,
que acaricie mi alma
y cure con besos las heridas
que alguien dejó
marcadas en mi vida.

Alguien que se atreva a amarme
sin dudas ni miedo,
que quiera tocar
en mis brazos el cielo.

Destino cruel

Tengo tu nombre
en mi boca escondido.
Quiero gritarlo, pero está prohibido.

Solo tú y yo sabemos
lo que sentimos,
como la luna y el mar
que a través de los reflejos
están unidos.

No sabes, amor,
cuántas ganas tengo
de estar contigo,
perderme entre tus brazos
y el momento, tan solo vivirlo.
Pero el destino
nos juntó a destiempo
para burlarse tal vez
de nuestros sentimientos.

Si supieras qué daría
por gritar que te quiero.
Amanecer en tus brazos sería
despertar en el cielo.
Quiero estar contigo sin remordimientos,
pero no es posible, mi vida,
porque somos ajenos.

Eterna

Se marchitó una rosa
y aun en su muerte
seguía siendo hermosa.

Perfumaba el ambiente,
daba vida con sus hojas
y regalaba nutrientes.
Se volvió composta
y ayudó a seres nacientes,
y renació en otra rosa.

Alimentó otra vez
a colibríes y mariposas
para vivir eternamente.

Mi cielo blanco

Verlo es como ver el cielo.
Las nubes blancas son sus cabellos,
sus ojos brillantes como luceros
y su mente un gran universo.

Mi cielo blanco, mi cielo bello,
se siente solo, está muriendo;
ya muy poco voltean a verlo,
y si lo miran se alejan en silencio.

Tal vez nos cuente la misma historia,
pero lo hace porque endulza su memoria:
aquellos tiempos de un sol dorado;
su experiencia es oro no valorado.

Tu tormento

Puedes sacarme de tu vida,
pero no de tu pensamiento.
No soy tu flor, pero sí la espina
que llevas clavada muy dentro.

Soy la silenciosa agonía
que te consume lento.
Vivo en el suspiro que te asfixia
y no puedes soltar al viento.

Soy el amor de tu vida,
quien altera tus sentimientos.
Tu sentir por mí no expira,
seré por siempre tu tormento.

La libertad del momento

No necesito que me amen,
es suficiente el amor que me tengo.
Siento paz al caer la tarde,
me enamora la caricia del viento.

La vida me regala detalles
sin esperar reembolso o convenio.
Disfruto caminar por las calles
sin dirección y descubrir algo nuevo.

No necesito la compañía de nadie,
me gusta escuchar mis pensamientos
y arrullarme con el canto de las aves;
gozar la libertad del momento.

Ella

Ella oculta su cara
detrás de un antifaz,
para no mostrar sus ganas
de dejarlo todo y escapar.
Sus manos cansadas
se esfuerzan de más.
La vida es pesada,
no hay tiempo para descansar.
Ella se conforma con solo
de lejos las estrellas mirar,
mientras el viento en la arena
va borrando sus huellas.
Sueña con lo que nunca alcanzó
y después se despierta;
la rutina empezó
y ya no hay vuelta atrás.
Llora y le ruega a dios
que sus hijos
puedan alcanzar sus metas.

El amor que no llegó

Fue un sueño cristalino,
no despertó.
Él nunca vino,
a su puerta no tocó.

Ella siempre lo esperaba
cual mágica ilusión,
se probaba mil vestidos
y bailaba de alucinación.

Imaginó su llegada
con el alma y el corazón,
y sin pronunciar palabras
desbordaban su pasión.

Sola se engañaba
para no vivir su realidad.
El amor jamás llegaba,
todo era morir en soledad.

Aborto

Una gotita de llanto
que tiró en el mar,
en aquel extenso manto
sin poderla recuperar.
Por creer hallar salida
a su tristeza y dolor,
hoy vive arrepentida
por cometer el error
de arrancarle la vida
sin piedad ni temor,
ignorando si sufría
lo que habitaba en su interior.
Hoy sus ojos en sequía
añoran la lágrima que perdió
en el agua cristalina
donde una tarde se derramó.

Si supiera

¿Y si no es feliz?
Si la sonrisa que muestra
es tan solo una careta
para que no le vea sufrir.

Tal vez al cerrar la puerta
abraza su cuerpo
e imagina un momento
que me sujeta a mí.

Si supiera que en el viento
van los besos que no le di.
Y atados dentro, mis sentimientos
extasiados por salir.

Me mata el tormento
de callar esto que siento,
y ante el mundo entero
solo me quede fingir.

Gatos

Dios no les dio alas
y aun así llegan a lo más alto.
Sacan con valor sus garras
concentrados en su meta, no en el asfalto.

Se dejan amar,
disfrutan ser admirados
Valoran su libertad
jamás serán domin

Se quedan si lo desean,
se van sin que puedas evitarlo.
Son tan bellos cuando se asean,
es imposible no amarlos.

El amor lo demuestran
frotándose en ti o ronroneando.
Fingen cuando los alimentan
que son domesticados.

Base de mentiras

Tengo que fingir cada día
para mantener en pie a la familia
sobre una plataforma de gelatina;
cargo a escondidas la agonía.

Derramo lágrimas clandestinas,
viviendo sin sentido la vida.
Suturo sin anestesia las heridas
y caigo sin paracaídas.

Pondré mi corazón en las vías
para que el tren lo destroce
y por un instante lo abrace
con sus ruedas frías.

Agonizaré en mi última fase
cuando las aves dejen el nido
y caiga lo que se ha construido
con base en lo que hemos mentido.

Tus alas al volar

No quiero juramentos de por vida,
estoy en contra de la esclavitud.
Las cosas cambian cada día,
renovarse es una gran virtud.

Soy feliz con tu alegría.
Amo tus alas al volar.
Curo a besos tus heridas.
Acepto si te vas al sanar.

A la fuerza no te detendría.
No soy pecera, jaula o ataúd,
disfruto que estés en mi vida
tan solo si lo deseas tú.

Abrázame en tus sueños

Si en esta vida ya no se pudo,
ven y abrázame en mis sueños,
prometo no aferrarme a tus alas.

Solo quiero volver a mirar
el hermoso brillo de tus ojos
y esa sonrisa que me fue arrebatada
el día oscuro de tu partida inesperada.

Ven tan solo un momento,
prometo darte un beso
y dejarte ir en la madrugada.

Ironía

Qué ironía de la vida,
jamás la podré entender.
Al que se fue aún lo quería
y a quien tengo no lo puedo querer.

Él es un ser cariñoso,
en sus ojos se refleja la verdad.
Es fiel y bondadoso,
no merece mi infidelidad.

Es cierto que al estar a su lado
las estrellas veo brillar,
pero no como aquel que se ha marchado;
a su lado las pude tocar.

Descalza

Va descalza
entre las espinas,
parece que no se cansa
a pesar de sus heridas.

Mantiene viva la esperanza
en la sonrisa de sus hijos;
cuando con amor la abrazan
aceleran el ritmo de sus latidos.

Y sus fuerzas se entrelazan
al sentirse tan unidos.
No necesita nada más,
ellos llenan su vacío.

Cuando amas

Cuando amas con el alma
y sientes ganas de volar,
algo dentro de ti se derrama
cuando no te pueden amar.

Sientes el desprecio
y tienes que callar.
Sufres solo y en silencio
para que nadie te vea llorar.

Huyes de ti mismo,
te refugias en la oscuridad,
perdido en el abismo,
abrazando la soledad.

Extrañarte

Vuelve mi amor,
que el sabor de tus besos
se va diluyendo.

Quiero tu boca en mi boca
como mariposa
que bebe néctar de la flor.

Eres el calor
que en mis noches de frío
entre mis sa[illegible]s ansío.

Eres el contenido suspiro,
el motivo por el cual
me muerdo los labios.

No tienes idea
de que entre silencio y olvido
te estoy dibujando.

No sabes,
amor mío,
¡cuánto te extraño!

El corazón

No me destrozaste el corazón,
tampoco quedó endeble,
solo sufrió desilusión,
sigue latiendo fuerte.

Mañana se recuperará,
tiene esa cualidad.
Regenerado de amor y dignidad
sabe lo que vale y merece.

Lo que por mal se [illegible]
es mejor no regres[illegible]
para que un nuevo amor ingrese
a ocupar su lugar.

No parará de palpitar
hasta el día de su muerte,
y aun así inerte
no dejara [illegible] de amar.

DROGADICCIÓN

Es un circo muy grande
y él es un protagonista.
Cuando el telón se abre
él es el principal artista.

Siente las miradas
de los miedos que lo drenan
entre sustancias inyectadas
que la sangre le envenena.

Pasan mil cosas por su mente
mientras su piel se pone roja;
echa su vida a la suerte,
caminando por la cuerda floja.

En cualquier momento caerá,
esa es ley en la vida.
Y por siempre se arrepentirá,
pero ya no habrá salida.

Locos

Soy del grupo de los locos,
bohemios e incomprendidos;
entre letras y nostalgias perdidas
sigo el tam tam de sus latidos.

Beber café o vino,
cuestionar la vida
y dibujarla con poesía
como quien prueba a sorbos el destino.

Sin miedo a la caída,
aferrarse al cielo
en el delirio del desvelo,
escribiendo sus heridas.

Embriagados de ambrosía,
despegamos al vuelo
para tornar lo simple en bello,
enamorados de la fantasía.

Mi madre

Bastaba la sonrisa de mi madre
para que el vacío se llenara
y saciar con su amor mi hambre,
limpiándome con besos la cara.

Me olvidaba que era grande
cuando junto a ella me acurrucaba.
Me sentía tan vulnerable,
quería que el tiempo no pasara.

En sus brazos dormida quedarme
para ver su rostro en la madrugada.
Congelar aquel instante
y quedarme en su mirada.

Ojos tristes

Sus labios estaban sonriendo,
pero sus ojos tristes reflejaban
que quería salir corriendo
a donde nadie la mirara.
Gritar sus penas al viento,
llorar hasta que se cansara,
desahogar sus sentimientos;
no quería ser juzgada.
Por aquello que estaba sintiendo
su sonrisa era una fachada,
pero su mirada delataba
que por dentro iba muriendo.

No más

Se murió la que bailaba
gratis en tu cama
para hacerte feliz.
Se consumió de hambre y ganas
por darlo todo y nada recibir.
Con ella se fue su inocencia
y no va a revivir.
Se murió la ingenua y nació la otra,
la que no es para ti.
Al fin se acabó tu tonta,
busca a quién hacer sufrir.
La puerta está bien abierta,
vete y no vuelvas… maldito infeliz.
Llévate tus migajas, no dejes nada,
te hacen más falta a ti.

Recuerdos

Amo cada cicatriz de mi cuerpo
pues significa una aventura a escondidas.
Y las arrugas son momentos
que jamás borraría de mi vida.

No sé cuánto tiempo ha pasado
ni cual será el final.
Solo sé que muchas cosas han cambiado
y ya nada es igual.

Brota una lagrima [illegible]is ojos
por lo que fue y ya no será,
por aquellos momentos tan hermosos
que nunca más volverán.

Ultrajada

Eras solo un extraño
y te sentiste dueño de mi vida
para destrozarla por completo
y socavar a mi familia.

No te importó mi sufrimiento
y disfrutaste con mi agonía,
ignorando que en el último momento
mi alma viajó hacia los que más quería.

Mi justicia no lleva a una cárcel,
eso de nada serviría.
Quiero que te aten a quien más me amó
para que cargues con su dolor,
¡quiero que sangres sus heridas!

Pues me ultrajaste,
apagaste mi luz aquel día.
Tuviste mi cuerpo un instante,
pero mi mirada te perseguirá toda la vida.

Quizá mañana

Decidido a confesarle mi amor,
la fui a buscar,
pero al sentirme cerca de ella,
no pude evitar el galope de mis latidos,
y que mis manos empezaran a sudar.
Mis ojos se iluminaron
al contemplar su rostro,
pero mis labios sellados
permanecieron inmóviles.
Y quedé como tonto callado
cuando moría de ganas
de abrazarla y besarla.
Mi alma gritó que la amaba,
pero ganaron más mis miedos
Quizás mañana,
en mi mente repetía,
mientras ella se alejaba de mí,
cada vez más.

Bella casualidad

Eres la casualidad más bella
con la que vine a tropezar.
Tú te encontrabas solo
y yo con ganas de escapar.

Eres un sueño
del cual debo despertar,
pues soy consciente que en tu vuelo
no te puedo acompañar.

Tus alas son libres,
las mías están atadas,
sogas que lastiman mi alma;
la voz de mi corazón se queda callada.

Cuando quiere gritar que te ama
y a tu lado quiere estar,
¡bendito destino cruel!,
porque tarde te vine a encontrar.

Mi ángel

Llegaste a mí
cuando menos te esperaba.
Te pude sentir,
aunque nunca te miraba,
pues estabas escondido dentro de mí,
jugando a provocarme
las reacciones más extrañas.
Al principio tuve miedo,
te confieso, estaba sola y asustada,
pero al sentir tus movimientos
mi oscuridad iluminabas.
Y te amé a cada momento,
tenerte en mis brazos
era lo que más deseaba;
escuchar tus latidos
no sabes cuánto me emocionaba.
Pero una tarde gris
un río de sangre de mí brotaba.
Luché por retenerte, pero fue inútil.
Cuando te quise sentir
Ya no estabas dentro de mí.
Mi bello Ángel, muy temprano
echaste a volar tus alas.

Egoísta

Fui luz en tu oscuridad,
tus alas cuando no podías volar,
la mujer que no supiste valorar.

Mentías solamente querías
que te levantara el ego,
cuando alguien más lo destruía.

Sabías que mi amor era sincero
y aun así te divertías,
destrozándolo en el suelo.

Fuiste un egoísta,
pero nada es eterno.
Y hoy ya no te quiero.

El brillo de sus ojos

Jamás nos prometimos nada,
ni siquiera fuimos novios;
bastaba una mirada
para decirlo todo.

Yo quería quedarme atrapada
en el brillo de sus ojos,
con mi inocencia enamorada
descubriéndose en sonrojos.

Despertar de mis deseos
que escapaban por mis poros,
deseando que estuviéramos a solas
para confesarle que lo quiero.

Y rozar su boca,
experimentar el primer beso,
pero me convertía en roca
Y moría en el proceso.

Monotonía

¿En qué momento de la vida
se adueñó la monotonía
de nuestra relación?
Tuvimos que poner pausa
para no poner fin.
Sería el trabajo y la rutina
que terminaron por devaluarnos,
a tal grado de solo subsistir.
Caímos en el triste juego
de sentirnos uno del otro dueños.
Y, amor, no es así.
Hoy, para seguir, tendremos
que volar sin ataduras ni sellos;
tan solo con la confianza
para ser felices.
Y si se te olvida,
te recuerdo, vida mía,
ni yo soy tu dueña
ni tu eres dueño de mí.

El gran salón

Se quedó observando
fijamente al cielo
y una nube le dibujó
un gran palacio
como en sus sueños,
y a ella en el centro
del gran salón.
Bailaba, reía,
era feliz su corazón.
Su nueva vida le devolvía
lo que su alma siempre anheló.
Cantó mientras miraba
a los amores que un día perdió.
Sabía que la esperaban
desde hace tiempo con mucho amor.
Le dio gracias al cielo,
al fin no había dolor.
Todo era luz y alegría,
no podía estar mejor
Llegó la noche y la nube blanca
como por obra de la magia se esfumó;
se llevó el alma de aquella anciana
y su cuerpo vacío quedó.

Herida

Hace tiempo cometí un error
al entregar mi corazón sin medida.
El amor al cielo me llevó,
en sus brazos puse mi vida.

No imaginé nunca una traición
hasta que me vi en el suelo perdida.
Fue difícil ponerme de pie
después de tremenda caída.

Las heridas por fuera sané,
pero por dentro todavía lastiman.
Con el tiempo aprendí a querer
con el alma tranquila y la mente fría.

Hoy

Me creí la mujer más sola del mundo.
Sentía ahogarme en un mar profundo,
sin ánimos, sin ganas de seguir.
Entre lágrimas no veía nada,
la inseguridad por dentro me mataba.
Quizás por muchos años morí.
Sin tener que perder más nada,
me enfrenté a la mujer
que vivía escondida en mi ser.
Y hoy…
La que fui y la que soy,
la que descubre
lo que vale en realidad…
Voy disfrutando mi camino
sin tener miedo al destino,
a caer o tropezar.
Soy la más bella melodía,
la única dueña de mi vida.
Hoy me vuelvo a reinventar.

La rosa

Una rosa fue arrancada por su belleza
sin importar que apenas fuese un botón,
todo por el capricho enfermo de un poeta
que quiso poseerla y la marchitó.

Las letras de un poema llevan espinas,
escritas con la tinta roja de una flor;
transmiten miedo e inocencia perdida,
lágrimas, inseguridad y gritos de dolor.

Hay cosas buenas y malas en esta vida.
Cultívate firmemente y ten valor.
Afila ferozmente tus espinas
hechas raíces, fuertes desde tu interior.

A mis hijos

Un día en la arena
con vistas al mar
he prometido
a mis hijos llevar.

Por hoy son felices,
les gusta soñar,
entre charcos y lodo
ríen sin parar.

Su linda inocencia
me deja mirar
que la pobreza es externa
y tan simple la felicidad.

En el corazón les voy a grabar
que con zapatos o descalzos
muy lejos se puede llegar,
si llevan en sus pasos
disciplina, constancia y seguridad.

Amor de eternidad

Ella, con su mirada bella,
tan penetrante y llena de luz,
siempre fue una reina
y yo, a su lado, el príncipe azul.

Sus palabras acariciaban mi alma
y a la vez sonrojaban mi faz.
Sus besos me llenaban de calma
y a mi corazón de hermosa bondad.

Mi gran amor
de inicio y eternidad,
mi cómplice, mi todo,
mi motivación para soñar.

El más sincero te quiero
fue mi lucero hasta el final.
Hoy es mi ángel bello,
mi rayo de luz en la oscuridad.

Muriendo de pie

Muchas veces apagué mi voz
por escuchar a los demás.
Me enseñaron que es mejor
no arriesgarse, para no llorar.

Pero la calma es la muerte lenta,
imaginando lo que pudo ser.
Yo me muero de pie en la guerra,
sintiendo las venas arder.

No tengo que creer en nadie,
basta con que crea en mí.
Mañana cuando me marche
Me iré satisfecha y feliz.

CICATRIZ

Tu partida es inminente,
aprenderé a vivir sin ti
Me dolerá no verte,
pero no voy a morir.

No puedo detenerte,
es mejor dejarte ir.
Agradezco conocerte,
fue hermoso coincidir.

Fuimos solo un instante
que el destino quiso unir.
Hoy toca separarse,
estaba escrito así.

Te llevas de mí una parte,
me dejas algo de ti.
Vivirás en mis tatuajes,
yo estaré en tu cicatriz.

Amante inefable

Elijo amar,
sin esperar a que me quieran,
simplemente dar,
vivir las horas que me quedan.

No soy inmortal,
me iré un día cualquiera;
sería fatal
pasar llorando la vida entera.

Soy un instante
extasiado, libre, sensual,
fascinante arrogancia,
lo que la gana me quiera dar.

Amante inefable,
sin miedo a volar.
La muerte es afable,
igual la voy a disfrutar.

Un hombre bueno

Él es un hombre bueno,
no me grita ni maltrata,
no me besa ni me abraza,
nunca toma algo ajeno.

No es grosero,
no me dice un te quiero.
Es trabajador y serio,
tranquilo como cementerio.

Responsable caballero,
inseguro, egoísta,
algunas veces optimista,
otras tantas tiene miedo.

Duerme del lado izquierdo,
mostrándome su espalda
mientras mi cuerpo se abraza
entre sabanas de hielo.

El amor en un mundo equivocado

Busqué el amor en un mundo equivocado,
donde los sentimientos se van a la basura.
No eres nada si no tienes dinero,
los rostros son máscaras absurdas.

Estoy cansada de sentirme sola,
con amores que nunca dejan nada,
solo egoísmo y una sarta de mentiras
que quieren atarme y volverme una esclava.

Desde hoy siempre seré libre,
Dios puso en mi alma grandes alas.
No estoy dispuesta a complacer a nadie,
quien me acompañe lo hará para alentarlas.

Florecer

Sola
arrancó sus alas rotas.
No se arrastra ni se eleva,
hoy va con los pies
bien puestos en la tierra.

Ya no llora.
Limpió sus mejillas
y se vistió de guerrera.
Le dijo adiós a los miedos
y le dio la bienvenida
a experiencias nuevas.

Se maquilló con su sonrisa,
tiró a la basura todo aquello que doliera.
Hizo trizas los prejuicios.
Nada impidió que en pleno invierno floreciera.
Se enamoró de la vida
y de la libertad de ser ella.

Acorralada

Solo quería atención,
deseaba sentirme amada,
cambiar de dirección,
salir del lugar en donde estaba.

No me juzgues, por favor,
ya estoy muy asustada;
hay algo en mi interior
y no es como pensaba.

Mi vida de pronto cambió,
de niña a mujer embarazada.
La culpa sobre mí cayó,
al hombre no se le cuestiona nada.

Quería ser independiente,
hoy me siento acorralada,
cargando con una vida inocente,
sola, con miedo al mañana.

La luna

La luna se refleja en el mar,
en silencio sus años ve pasar.
Se siente sola,
no para de llorar.

Polvo de estrellas
que no logra tapar
las profundas huellas
que dejó su andar.

Quiere sentirse bella,
despertar sensualidad,
ser más que una centella
alumbrando la oscuridad.

Ignora que en la tierra
muchos suspiran por ella;
es inspiración de poetas
y luz para las almas en pena.

No te olvido

Te volví a encontrar,
pero tu faz
ya no era la misma.
Te quise gritar:
¡Eres el amor de mi vida!,
pero alcance a mirar
que llevabas compañía
y me tuve que tragar
todo aquello que sentía.
Tal vez en algún lugar,
quizá algún día,
sea capaz de enfrentar
lo que callé por cobardía.

Esencia

Que hermosos son los hombres
que saben ver más allá de un cuerpo
y se enamoran de los valores,
la inteligencia y los sentimientos.

Lo externo es como las flores
que por más bellas se marchitan
pero si se enamoran de su esencia,
su belleza es infinita.

Lejos de la decadencia,
con los años se ponen más bonitas;
va creciendo su experiencia
y su fragancia en la elegancia es exquisita.

La nube y el árbol

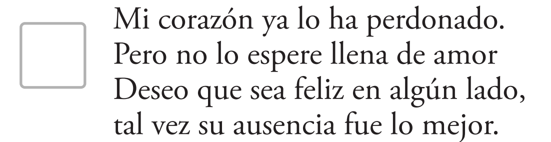
La nube dorada en el cielo
y el gran árbol enraizado en el suelo
tienen un amor desde hace tiempo,
desde que fueron semilla y rocío etéreo.

Juraron amarse en todo momento,
en primaveras y crudos inviernos;
ella entre truenos le grita te quiero,
él le responde con flores al viento.

Todo en ellos es limpio y sincero.
Se ven diferentes, pero son complemento.
Unen sus almas en el aguacero.
Regalan vida al mundo entero.

Los brazos que no me arrullaron

A los brazos que no me arrullaron
y a los besos que en mi rostro negó
el hombre que jamás he admirado
porque un día nos abandonó.



Mi corazón ya lo ha perdonado.
Pero no lo espere llena de amor
Deseo que sea feliz en algún lado,
tal vez su ausencia fue lo mejor.

Aprendí sin él a caminar despacio,
a observar bien a mi alrededor,
a ser independiente, buscar mi espacio,
a limpiarme las lágrimas y el sudor.

A hacer de las ruinas un palacio,
a enfrentar la vida con valor,
a reír en los tiempos buenos y los malos,
a ser una mujer fuerte…
eso… mi madre me enseñó.

Nubes negras

Qué serena está la noche,
no se escuchan ni los grillos,
el cielo no tiene estrellas,
te las llevaste contigo.

La mala suerte me llega
desde que no estás conmigo,
me sigue una nube negra
que oscurece mi camino.

Pero una mañana nueva
llegará un viento fuerte
se llevará mis penas
y cambiará mi suerte.

Ese día dejaré de quererte,
en brazos de otro hombre
renaceré más fuerte.

Volverás llorando, arrepentido.
Con gusto te diré: ¡no vuelvo contigo!
Entonces sabrás de nubes negras
que oscurecen los caminos.

Mujer poeta

No trates de entender
a una mujer poeta,
podrías enloquecer
buscando una respuesta.

Trae magia al nacer,
ve la vida de otra manera,
se marchita para florecer
es invierno y primavera.

Lleva letras en la piel,
en su mente no hay fronteras.
No podría serte fiel,
ella ama a su manera.

Se enamora del día y del anochecer,
retoza en el cielo y en la tierra.
Cierra los ojos para ver.
Ama la paz y disfruta la guerra.

No, no es dolor de cabeza

No, no es dolor de cabeza,
son sus ganas apagadas
porque ya no le interesan
las noches agitadas
con un hombre que no la besa
y la trata como un objeto
que se usa y se desecha.
No, no es fría como piedra,
el cuerpo de una mujer
se enciende como hoguera
si la sabes querer;
si la haces sentir plena
te puede llevar a ver
de cerca las estrellas.

Deseo prohibido

Eres el deseo prohibido
que mi mente trata de borrar.
Tenerte sería un suicidio
para mi alma y su tranquilidad.

Pero a mi corazón alborotado
le gusta vivir la intensidad,
no le importa quedar destrozado
por un instante de felicidad.

Mis ojos me muestran el camino,
pero al cerrarlos me han de traicionar
porque es cuando más te imagino
junto a mi boca, queriéndome besar.

Tu cuerpo desnudo
sobre el mío agitado,
solo una cama es testigo
del sudor y los gemidos
que nos llevan a un éxtasis total.

En tus brazos

En tus brazos no pierdo,
al contrario, encuentro a la mujer
que escondida entre silencios
con tus besos hiciste renacer.

Y se enamoró de tu ser,
de tu boca, tus pupilas,
y se vistió tan solo con la piel
como la naturaleza la vio nacer un día.

Te entregó su miel
en la danza del deseo,
atándose lentamente a ti
que en libertad eres su dueño.

Porque a tu lado soy feliz,
me siento plena y sin complejos.
Me entrego sin nada pedir
ya sea una vida entera
o tan solo un momento.

Fantasías de un demente

Cada noche la hago mía,
la desnudo lentamente;
aunque todo es fantasía,
son alucinaciones de mi mente.

Ella duerme en otros brazos,
pero también sueña con tenerme,
sus labios me lo confesaron
y me rogaron ser prudente.

Desató mi imaginación,
con su juego de palabras irreverentes.
Me llevó cada noche a su habitación
donde acaricio su piel candente.

Como un niño me alimento de sus pechos,
después bajo con mi lengua lentamente,
y al sentir la humedad entre sus piernas
penetro en ella fuerte.

Agitados, envueltos en sudor,
y llegando al punto del orgasmo,
me vierto dentro de su vientre.

Mi cuerpo por completo cansado
la busca… pero no está.
Solo fue mi imaginación,
fantasías eróticas de un demente.

Jardín

Te invito a mi jardín,
santuario divino.
En el podrás ver sin tocar
hasta sentir el paraíso.
Solo abre tu mente
y verás los botones rosados
que con mi lengua
he humedecido.
Te guiaré despacio
por un camino lleno de curvas
que lo hacen más excitante y divertido.
Poco a poco
nos iremos adentrando.
Escucharás el palpitar de tus latidos,
sentirás calor y te mostraré
el manantial que se encuentra
en mi interior escondido.
Sumergiré mis dedos en él,
haré que se contraiga en remolinos
y cuando ya no me pueda contener
lo derramaré en tu piel
hasta dejarlo vacío.

Recordarías

Una tarde, en algún lugar,
mis manos en tu cuerpo,
incitándote a explorar
el encaje que cubre mi piel;
enredándolo en tus dedos
lo desatarías con suavidad
y beberías de mis besos…
mis volcanes tan erectos.
Conocerías mis gestos
y gemidos al amar,
descubrirías a qué sabe
mi piel en celo;
de qué es capaz una mujer
cuando en el sexo se entrega
en confianza y libertad.
Recordarías tantas cosas,
pero tuviste miedo
y hoy solo te queda imaginar.

Obsesión

Somos infieles
y no hay otra manera.
Tú con ella y yo con él,
la obsesión de estar juntos
una noche entera.

Una ocasión para recorrer
mi cuerpo ardiente
cual adolescente por vez primera,
desabrochar mi corazón
y penetrar mi alma entera.

Arder entre las llamas
del deseo prohibido,
perderte entre mis senos
y galopar en mis caderas.

¡Hagámoslo, mi amor!
Dejemos que suceda
para no decir mañana
la pude tener… pero tuve miedo,
miedo de amarla… miedo de tenerla.

Bandida

Despertaste a la mujer
que bajo mi piel dormía.
Me hiciste estremecer
y, sin tocarlo, mi cuerpo ardía.

Por eso al anochecer
entraré por tu ventana cual bandida,
te ataré a la cama para poseer
cada parte en ti prohibida.

Voy a robarte hasta el aliento,
humedeceré tu piel con mi saliva
y cuando estés muy adentro
sentirás mi lava encendida.

Te excitaré con mi movimiento
hasta obtener tu descarga explosiva.
Desearás que el tiempo pase lento,
tocarás el cielo, vida mía.

Tabú

Celebraron una erección
y condenaron un destrozado velo.
Así fuera con la misma intención,
tuvieron diferente criterio;
será que para ellos es satisfacción
y para ellas un tormentoso duelo.

Solo importa lo que ellos piensan,
y no lo que ellas están sintiendo,
pues una mujer honesta con el deseo sexual
es una condenada al infierno.

No pudo entender jamás
la prohibición de explorar su cuerpo;
tocarse estaba mal,
era preferible cortarse los dedos.

Bloquearon su deseo carnal,
aprendieron que solo las perras sienten celo,
pero se volvieron esclavas sexuales
para satisfacer a su pareja… sin sentir deseo.

Vampiros

¡Entra!
La puerta de mi balcón
he dejado abierta.
Arranca de un jalón
toda mi vestimenta
y bajo la luz de la luna llena
tómame y hazme tuya completa.
No tengas compasión,
que esta noche soy tu presa.
Cómete mi corazón,
bebe mi sangre fresca.
Quiero ser tuya de pies a cabeza,
hipnotizada de ti estoy.
Conviérteme en tu vampiresa
y hazme eterna, mi amor.

Hiel

Esta noche he sido de ti,
pero no solo te entregué mi cuerpo,
también te regalé mi alma
y mis más escondidos secretos.

Me olvidé de ser dama en tu cama,
devoré tu intimidad por completo;
quise que de mí te saciaras
y te llevé del infierno al cielo.

Al despertar ya no estabas
y la soledad en mi corazón hizo eco.
Tu nombre por dentro gritaba
y entre lágrimas deseaba convertirme en hielo.

Usted

Usted me incita
a beber de su boca
cual fina copa
con bebida exquisita.

A quitarle la ropa
usando mis dientes
entre miradas ardientes,
humedeciéndome toda.

Quiero que de manera incesante
me devore completa
cual niño con paleta
cuando esté entre mis piernas.

Convertirlo en mi amante
tan solo una noche
que sea inolvidable
de amor y derroche.

Inmarcesible

No seré quien juzgue a una mujer,
para eso ya hay demasiados jueces;
estúpido sería mi propio espejo romper
tan solo para obedecer absurdos intereses.

Descúbrete plena, hermoso ser,
que no hay pecado en lo otorgado;
es creación para tu agrado
y no solo para satisfacer.

Deja florecer tu monte sagrado
sensible e inmarcesible edén,
y permítete llover sobre mojado
en un místico multiorgásmico vaivén.

El árbol prohibido

Plantó un árbol de manzanas
deliciosamente prohibidas;
en tiempo de escasez de comida
le calmaban las ganas.

Lo regaba cada día
con el sudor que emanaba.
Si su mente imaginaba,
el árbol más crecía.

Pecado o no, lo disfrutaba
y entre sus ramas se retorcía.
Cada vez que el fruto mordía
de jugo su piel se empapaba.

Su excitante mentira
en realidad la alimentaba.
Y se sentía saciada
cuando el néctar escurría.

2 = 1

Te espero detrás de la puerta,
ansiosa de verte llegar.
Eres tú quien aporta la cosecha
y yo quien la ha de cocinar.
Tus manos muy dañadas
y las mías por igual,
pero al momento de tocarnos
nuestro sudor las sabe humectar.
Y nos convertimos en uno,
atrapados en un éxtasis sin final;
perdida en tus brazos,
tu mirada me hace soñar.
Me encanta tu fuerza de hombre,
pero amo más tu ternura al terminar.

Pasión y cuerpo

Un cuerpo perfecto
no es experiencia asegurada.
Observa bien que en mis defectos
llevo la gloria acumulada.

Entra en mi aposento,
hazme sentir amada,
desata a la loba que habita dentro,
que por comer está desesperada.

Envuélvete en el ardiente juego
de ser esta noche mi presa.
Déjame morderte el cuello,
devorarte de pies a cabeza.

Sentirás en lo imperfecto
un torbellino de placer.
Descubrirás que no es el cuerpo,
sino lo que con el…se sabe hacer.

Hazme el amor

Calla mi amor,
no digas nada.
Tan solo abrázame
y llévame a la cama.

Dame besos, no palabras.
Hoy eres mío y nada más.
Toma mi cuerpo
mientras contemplo
tus lindos ojos
que me hacen soñar.

Y hazme el amor la noche entera.
Haz de mí lo que quieras
de inicio hasta el final.
Deja en mí todas tus huellas.
A tocar las estrellas
te voy a llevar.

Bruja

Ella es una bruja
en la escoba montada.
Su sonrisa dibuja
lo que disfruta encantada.

En su hechizo te atrapa
con su brillante mirada,
haciéndote caer
lentamente en sus garras.

Desearías verla arder
atada a tu hoguera,
pero para hacerla encender…
No cualquiera.

Agua

Disfruto la compañía.
Amo la soledad.
Soy agua que da vida,
calma y tempestad.

Río buscando salida.
Mar en libertad.
Turbia, cristalina,
dulce o llena de sal.

Sólida, fría,
líquida al calor;
evaporada, perdida,
viajando en nubes de algodón.

Cascada deshinibida.
Manantial para beber.
Charco que da vida.
Océano sin conocer.

El hilo del destino

Imagino su boca en mi boca
y se me eriza la piel.
Sentir que sus manos me tocan
me hace estremecer.

Él será todo mío,
yo seré su mujer;
estaba escrito en el cielo
antes de que la vida nos viera nacer.

Fuera cual fuera el camino,
tenía que suceder.
El hilo del destino
es imposible de romper.

La oveja negra

La oveja negra es un ángel
que camina entre lobos.
Lleva tatuada la piel
a la vista de todos

Lo hace para esconder
las cicatrices del alma;
huellas del ayer,
de un pasado sin calma.

La conocí al caer
en el mismo infierno,
cuando a fuego lento
yo empezaba a arder.

Mirándome con tristeza,
recordó su perdida inocencia.
Ella con sus alas quemadas
me supo proteger.

Preludio de un amor

Me dijo adiós muy firmemente
y mi corazón se hizo pedazos.
Fue como darme un beso de muerte,
lo imaginé feliz en otros brazos.

Quise gritarle que no se fuera,
que con él se iba mi alma entera.
Pero apagué mi voz y me di la vuelta.
Lo dejé ir mientras moría de tristeza.

Que sea feliz, que no vuelva,
porque mi corazón cierra la puerta.
Y que el amor que hoy lo eleva
sea verdadero y no se arrepienta.

Flor azul

De mis ramas brotó una flor azul,
diferente a las demás.
Intolerante al ruido y a la luz,
corazón limpio para amar.

Eterna esencia de ángelus,
atrapada en su inmensidad;
solitaria, de gran ímpetu
y hermosa creatividad.

Inmensurable espíritu,
aislada en su realidad,
descifra la magnitud
del mundo que disfruta mirar.

Eva

Cada otoño desnuda queda Eva,
mostrando en plenitud su belleza.
La luna sonrojada busca esconderla
y la pinta roja de pies a cabeza.

La manzana, la tentación para comerla
y un hambriento deslumbrado al verla.
No es culpa de la serpiente, de Adán o Eva;
es la naturaleza que en cada acción deja huella.

Noviembre

Nací en otoño,
cuando los árboles lloran hojas
pintadas de dorado atardecer
entre cadáveres de mariposas
y colmenas sin miel.

En su agonía las rosas
vieron sus pétalos caer
y la despedida de aves hermosas,
prometiéndose volver.

Abrazada a las sombras,
adhiriéndose a mi piel,
bajo una luna de magia
y eterno anochecer.

Rodeada de nostalgia
y suspiros del ayer,
con el invierno de frente
en medio de la muerte
me tocó nacer.

¡Déjala!

¡Déjala!
Si no puedes bailar con sus demonios
no eres digno de arder en su infierno.
Ella es entrega total,
no le gustan los puntos medios.
¡Aléjate!
Admira a distancia sus movimientos.
Mujer como ella no hay igual,
nace una por cada milenio.
Suspira con Neruda,
el marqués de Sade la hace alucinar.
Es libre de pensamiento,
su ser desnuda al amar.
Goza con la caricia del viento,
no busca la luna bajar
porque sabe que la lleva dentro.

Lágrimas

Resbalando van por mis mejillas
como rocío del alba,
a veces cálidas, a veces frías,
las gotas que brotan de mi alma.

Puras y cristalinas,
anestesia que da calma,
por amor o agonía
de pronto se derraman.

Expresan con su salida
lo que callan las palabras,
mostrando mi fragilidad ante la vida
con mis lágrimas saladas.

Devaneo

Pinto cada parte de mi piel,
plasmo sus deseos a detalle,
utilizando los dedos cual pincel.
Decoro sobre mis volcanes y valles,
empapo mi inspiración de él.
En mis versos hizo fiesta,
probamos de la luna la miel
entregados en su silueta.

Fuimos tinta y papel,
mezcla perfecta de pintura y letras.
Arte difícil de entender,
magia mística de pintor y poeta.

Obra teñida de placer,
imaginación sensual que crea
fantasía sublime de mujer,
mente volátil que devanea.

¿A qué renunciamos?

Dime, amor,
¿a qué renunciamos
cuando decidimos
unir nuestras vidas?
¿Por qué tus manos
cuando me acarician
se sienten tan frías?
Tal vez el trabajo
y el paso del tiempo
fueron desgastando aquello
que un día nos unía.
Hoy tu presente,
callado y ausente,
mi alma lastima.
Si ya no me quieres,
prefiero perderte
y no seguir viviendo
en una mentira.

Volver a amar

Después de tu primera muerte
provocada por el desamor,
renacerás más fuerte,
sin inocencia ni ilusión.

Volverás a querer nuevamente
con un escudo en el corazón,
cuidando sigilosamente
no escapar de la razón.

Lastimarás inconscientemente,
serás villano en la relación.
Descubrirás que hace más daño
el peso del caparazón.

Que la caída por haber volado
vale el precio de la lesión.
Es preferible morir enamorado
que vivir deambulando sin motivación.

Entonces estarás preparado
para disfrutar el verdadero amor,
que no viene de tu ser amado
porque emana desde tu interior.

El bosque floral

La ardilla trabaja en el bosque floral,
recoge semillas y objetos
que hadas y elfos han de tirar
bajo las órdenes de algún pavorreal,
que orgulloso esponja la cola al caminar.
Discreta mira y vuelve a limpiar,
es la misma rutina que no tiene final.
Alegra su día cuando café va a tomar
a la cueva del ogro que en las sombras está.
El brillo en sus ojos no puede ocultar,
en ellos existe una conexión emocional.
Él dibuja delfines, ella los hace volar;
alfa y omega, el ying y el yang,
son almas afines, no hay más que explicar.
No lo entendería cualquier simple animal.

Flor sagrada

Acaricia el viento al pétalo enrojecido
y el botón contraído empieza a florear,
rozagante, sutilmente humedecido,
con gotas de rocío, abriendo en total.

Cáliz para beber vino puro y cristalino,
sorbo a sorbo hasta embriagar.
Belleza rallando lo divino,
perfume fino, aroma sin igual.

Flor sagrada donde la vida da inicio,
entrada directa al paraíso terrenal.
El más hermoso y suculento vicio,
que a cualquier hombre hace arrodillar.

Amor etéreo

Dame besos en el viento,
acaríciame con la mirada,
háblame con el pensamiento
para que no sospechen nada.

Amor solo de momentos,
sin pensar en el mañana.
Amor sublime, discreto,
que se esfuma con el alba.

Sueño efímero, secreto,
donde el pensamiento vaga.
Vino tinto que se sorbe lento,
pecado que estremece el alma.

Frío

Llovió por dentro inundándolo todo,
nada lo pudo salvar.
Ahogó su suspiro, se llenó de lodo
hasta dejar de respirar.

Entumecido, triste y solo,
lápida fría se volvió su cuerpo.
La neblina lo fue envolviendo
y nadie pudo reconocerlo.

Taciturno congelado,
transformado en un espectro.
Quién hubiera imaginado
lo que el llevaba dentro.

Las personas viven calificando
por la cara o el signo de pesos.
En este mundo ingrato
de nada sirven los sentimientos.

Solsticio

El sol radiante me recuerda sus ojos,
redondos, brillantes e impactantes,
capaces de encender en mí cada parte…
ojos que me queman al mirarme.

Me consuelo con los rayos penetrantes
del astro rey sobre mi piel desnuda;
sensación de jinete cabalgante,
olas de mar burbujeantes en espuma.

Arena adherida como amante,
acariciando mis muslos y mis pechos.
Insaciable y sensual acompañante,
copa de vino mezclada con su besos.

Temperatura de grado avasallante,
delirio entre gemidos y deseo,
sudor incontrolable,
solsticio que me lleva al cielo.

Monstruo

Una vez más la oscuridad invadió mi cuarto.
Cuatro paredes asfixiando mi cuerpo,
voces graves que me gritan y me exigen
lo que para ellas es correcto.

La luz en mis ojos prende fuego,
ya no soy la niña que sale corriendo.
Ahora soy el monstruo, he perdido el miedo,
me alimento de sentimientos
y los vomito cuando quiero.
No pertenezco a la comunidad,
tal vez por eso siempre he estado sola.
Ningún uniforme me quedó,
mi vida desnuda a muchos asombra.
Pero yo los he visto a todos sin ropa,
con cuernos afilados y largas colas.
Aún no existe el traje que oculta la verdad,
por eso en fila se tapan con su sombra.

Cuando llegue por mí

Tal vez llegará fría, intensa o sutil,
después de una agonía o un instante feliz.
Mi alma volará en sus brazos
al darme el beso que prometió cuando nací.

Recorreremos paso a paso
cada momento que viví.
No habrá jueces ni reclamos,
amaré lo bueno y lo malo de mí.

Porque cada acto realizado
le dio color y voz de lo que fui,
cosecharé el amor dado
y lo esparciré en un viento grácil.

Para acariciar a los que he dejado,
sufriendo mi partir,
y sientan que sigo a su lado
hasta el día de volvernos a reunir.

La magia de volar terminó de
imprimirse en julio de 2023 en
Groppe Imprenta, Río Álamo
2571, El Rosario, Guadalajara,
Jal., CP. 44898.

